

## LA ANTIGUEDAD DEL HOMBRE EN EL NORDESTE DE BRASIL

Gabriela Martin\*

MARTIN, G. La antigüedad del Hombre en el nordeste de Brasil. *Rev. do Museu de Arqueologia e Etnologia*, S. Paulo, 2:7-12, 1992.

**RESUMO:** Entre os pré-historiadores americanistas existem várias tendências em relação à antigüidade do povoamento americano. As mais conservadoras não aceitam o povoamento do continente em datas anteriores a 20.000 anos e as mais avançadas chegam a admitir a possibilidade do *homo erectus* ter chegado à América 200 ou 300 mil anos atrás. Neste artigo resume-se os dados cronológicos conhecidos em relação a esse tema em comparação aos dados relativos ao Nordeste do Brasil.

**UNITERMOS:** Arqueologia americana. Povoamento da América. Datação.

El conocido americanista argentino Juan Schobinger publicó un interesante artículo titulado "200.000 años del hombre en América: ¿Que pensar?", en el homenaje ofrecido a E. Ripoll-Perelló con motivo de su jubilación como Director del Museo Arqueológico Nacional, de Madrid. El trabajo comienza recordando la pregunta ¿Que Pensar? formulada por Ripoll-Perelló comentando un artículo de Henry de Lumley, publicado en *L'Anthropologie*, en 1987, en el que comunicaba el hallazgo de instrumentos tallados asociados a fauna del Pleistoceno Medio en el Nordeste de Brasil, durante las excavaciones arqueológicas del abrigo *Toca da Esperança*, en Central, Estado de Bahia. Consistía en piezas líticas toscas, realizadas, supuestamente, con anterioridad al último periodo interglaciar de Sangamon. Estas excavaciones fueron realizadas en 1986 y dirigidas por María C. Beltrão del Museo Nacional de Rio de Janeiro, en colaboración con otros especialistas franceses y

canadienses. Para determinar las fechas se realizó el método del desequilibrio de la serie del Uranio sobre huesos de megafauna, realizado por Yuji Yokoyama en el *Laboratoire des Faibles Raioactivités* (CNRS).

En su artículo, el Prof. Schobinger, con la autoridad que le da su basto conocimiento de la Prehistoria Americana, se deshace de las ideas preconcebidas que pretende imponer la ortodoxia de los prehistoriadores americanos y analiza a fondo las posibilidades de que el *homo erectus* haya llegado al continente americano, miles años antes de que lo hiciera el *homo sapiens sapiens*. El citado autor recoge también datos de cuatro yacimientos norteamericanos, en los que la presencia humana podría fecharse entre 100 y 300 mil años, que formarían, posiblemente, el conjunto de yacimientos prehistóricos mas antiguos de América, a saber: *Old Crow*, en la cuenca del Yukon, NO de Canadá (con los resultados publicados por William Irving y su equipo); *Texas Street*, en el valle del Mision River en el Sur de California (trabajos publicados por el canadiense Bryan Reeves em 1986) y *Calico*

(\*) Universidade Federal de Pernambuco.

*Mountains* en el SE de California (Excavaciones realizadas por Ruth Simpson, directora del Museo de San Bernardino). Las industrias líticas de este último conjunto son básicamente *choppers* y hachas de mano similares a las de Chou-ku-tien. El yacimiento de Calico fué fechado geológicamente y por análisis de uranio-torio sobre las pátinas de carbonato de calcio, que cubrían muchas de las piezas y que proporcionaron cronologías entre 150 y 200 mil años.<sup>1</sup>

Otro conjunto prehistórico con cronologías semejantes, es el de Valsequillo en el estado Mexicano de Puebla, con fechas obtenidas por el mismo método U-Th sobre huesos y por potasio-argonio sobre cenizas volcánicas del yacimiento de Huyatlaco, escavado por Irving-Williams y Steen McIntyre.

Las bajas cronologías de los yacimientos citados han sido objeto de críticas severas por parte del *stablishment* científico, desde los que prefieren simplemente no darse por enterados hasta los que recurren al sarcasmo y hasta a la mala fé. No pretendemos discutir aquí las polémicas que este tema ha suscitado, solamente queremos presentar los hechos poniendo especial atención en los datos que tenemos, en la actualidad, en el NE de Brasil.

Hay otro bloque de datos e hipótesis sobre la antigüedad del hombre en América que la sitúa entre los 25 a los 50 mil años y es tan discutido por la americanística tradicional como las fechas del grupo anterior, posición conservadora mantenida especialmente por el *Bureau of American Ethnology* de la *Smithsonian Institution* de Washington, institución que continúa todavía la tradición crítica de Ales Hrdlicka, su antiguo director. Esta línea intransigente en contra de una antigüedad mayor a los 12.000 años, la mantienen, en la actualidad, Thomas Lynch, de la Universidad de Corenell y Dena Dincauze de la Universidad de Massachusetts, cuya posición se ha visto apoyada, no pocas veces, por la incredulidad de los prehistoriadores europeos. En el citado periodo cronológico se sitúan varios yacimientos del Sur de Estados Unidos y de México, además del yacimiento *El bosque* en

el NO de Nicaragua. En el continente sudamericano está *Monte Verde* en el Sur de Chile, con cronología de 33.000 años del que ya se habían obtenido anteriormente fechas en torno de los 13.000 años BP. Se ha dado una fecha de 43.000 años, todavía dudosa, en Coríbe, SO de Bahia (Brasil). Decimos dudosa, aunque se trata de una estructura en forma de fogón en la que se quemaron moluscos, no se encontraron instrumentos líticos. Por último, el ya internacionalmente famoso abrigo de *Boqueirão da Pedra Furada* en São Raimundo Nonato, Estado de Piauí en el NE de Brasil, con cronologías pleistocénicas de 20 a 48 mil años y holocénicas de 6 a 10 mil años BP, es el más importante yacimiento, dentro del tema que tratamos. Las excavaciones de este abrigo se prolongaron durante diez años dirigidas por Niède Guidón del CNRS (Paris) y Directora del Museo del Hombre Americano en Brasil. De los distintos niveles de la excavación que se completó en 1988, se obtuvieron 51 fechas de Carbono-14, de las que 16 corresponden al Holoceno y las restantes al Pleistoceno. La más antigua es de 48000 años BP, obtenida con acelerador de masa y la más moderna de 6160 BP. Por debajo del nivel más antiguo fechado, existen todavía restos de ocupación humana de un metro de espesor. El que se haya ocupado este abrigo por largos periodos de tiempo, se explica por su situación privilegiada en medio de una región semidesértica. Está formado por un enorme paredón inclinado, de más de treinta metros de altura, que forma un abrigo siempre umbrío en una región extremadamente cálida, con temperaturas diurnas de hasta 40°C. Además, en el lado izquierdo del mismo, existe un gran depósito natural excavado en la roca que puede almacenar 12000 litros de agua de lluvia.

La *Pedra Furada* fué sin duda un importante centro ceremonial en la Prehistoria. Sus paredes están cubiertas de bellas pinturas rupestres policromáticas figurativas. En la actualidad ha sido transformado en un Museo al aire libre, en el que sea posible contemplar las pinturas desde una pasarela, así como la formación estratigráfica del yacimiento de la que se ha dejado un testigo de la secuencia.

El tercer bloque de yacimientos lo forma un grupo del Pleistoceno Final y de comienzos del Holoceno, con cronologías entre 10 y 20 mil años, que reúnen un número considerable

(1) Isla de Santa Rosa y China Lake en California; Levi y Lewisville en Texas; Isla de Avery en Luisiana y los yacimientos del área de Valsequillo, en México.

de abrigos y campamentos al aire libre en toda América, desde el Canadá hasta la Patagonia. Estas fechas han sido aceptadas por las escuelas más conservadoras aunque todavía queden algunas reservas si se trata de América del Sur y si las fechas se aproximan a los 20 mil años. En Brasil y dentro de estos límites cronológicos están los yacimientos de *Lapa Vermelha IV*, en Minas Gerais (excavado por A. Laming-Emperaire con cronologías que llegan hasta los 20 mil años), *Alice Boer*, en São Paulo, también con 20 mil años (excavaciones realizadas por M.C. Beltrão y J. Danon), en Serranópolis al Sur de Goiás, con fechas a partir de 13000 años (resultado de las investigaciones de P. I. Schmitz), *Lapa do Boquete* en el valle de Peruaçu (Minas Gerais), donde A. Prous obtuvo una fecha de 11000 años BP.

En el nordeste de Brasil se obtuvieron fechas seguras radiocarbónicas por encima o alrededor de los 10000 años en los yacimientos de Coribe y Central, Estado de Bahía (abrigos de la *Toca dos Buzios* y *Toca de Manoel Latão*); en el Estado de Pernambuco, en Bom Jardim (*Chã do Caboclo*) y en Brejo da Madre de Deus (*Furna do Estrago*). En el Estado de Rio Grande del Norte,<sup>2</sup> hay también una fecha de 9410 años BP procedente del abrigo *Mirador*, cerca del pueblo de Parelhas y más dos fechas, obtenidas recientemente, del abrigo *Sítio do Alexandre*, en Carnaúba dos Dantas, de 9400 e 8280 años BP. En el Estado de Piauí existe el magnífico conjunto arqueológico de São Raimundo Nonato, donde además del *Boqueirão da Pedra Furada* ya citado, se han logrado cronologías en torno de 10-15 mil años en los abrigos *Sítios do Meio* (12-14 mil años BP) y *Toca do Baixão do Perna I* (con diez fechas de C-14 comprendidas entre 3800 años BP); *Toca da Serra do Bojo* con cuatro fechas entre 7000 y 9700 BP. Otros abrigos situados también en el área arqueológica del SE de Piauí han proporcionado varias fechas 7000 y 9700 años BP. Finalmente, en el valle de San Francisco, cerca del pueblo de Petrolândia, en el

Estado de Pernambuco, la *Gruta do Padre* y el abrigo *Leteiro do Sobrado*, proporcionaron cronologías entre 5 y 7 mil años BP.

Muchos investigadores se resisten a aceptar la cronología de alguno o de los tres grupos en que hemos dividido las fechas para la Prehistoria de América, debido a que, además de lo poco convincente de algunos de los datos presentados, existe el prejuicio de que en el Nuevo Mundo todo debería ser más "nuevo" que en el Viejo según la teoría tradicional de que los primeros pobladores de América ya eran cazadores especializados con tecnología lítica de tipo Sandía, Clovis, Folsom y Yuma. Esto ha llevado a no aceptar la existencia de un Paleolítico Americano con fechas muy antiguas y hay grandes desacuerdos a la hora de utilizar las terminologías procurando apartarse de los modelos europeos, posición crítica de la que tampoco se han librado varios investigadores brasileños. Como las pruebas son cada vez más evidentes, la tendencia actual es no aceptar fechas más antiguas en América del Sur que en el Norte, defendiéndola con el argumento de la vía única de Bering. La población múltiple en épocas pleistocénicas muy antiguas, se acepta poco y apenas se discute, apesar de que ya existe un movimiento entre algunos americanistas que vuelve a plantear la discusión en torno a los posibles vías atlánticas, hipótesis levantada por J. Alcina Franch en la década de 50 y abandonada en los años 70. La teoría de una vía atlántica arcaica para el poblamiento del continente sudamericano, cuenta principalmente en la difusión del *Ancylostoma duodenale*, parásito humano de origen africano y asiático que no suporta bajas temperaturas y cuya presencia fue detectada en el SE de Piauí, en coprolitos humanos fechados en torno de 7000 años BP, trabajo realizado por Adauto de Araújo, da FIOCRUZ.

Antes de los años 50, investigadores no comprometidos con la ortodoxia de la tradición hrdlickariana, comenzaron a admitir la posibilidad de que el poblamiento de América fuese mucho más antiguo y por vías múltiples. No cabe aquí dedicar mucho espacio a la bibliografía sobre esta polémica ya harta conocida, pero merecen recordarse los trabajos de Bosch Gimpera, Canals Frau, Paul Rivet, Menghin y más tarde Gordon Willey, que en su conocida obra *An Introduction to American Archaeology* (1966-71), esboza la existencia

(2) Las fechas de Rio Grande del Norte y las de la *Gruta do Padre* y el *Leteiro do Sobrado*, en Pernambuco, se obtuvieron en el Laboratorio de Geocronología del Instituto de Física-Química "Rocasolano", en el Consejo de Investigaciones Científicas de Madrid y a cuyo director, Dr. Fernan Alonso, queremos agradecer su colaboración con la Arqueología Brasileña.

de un *Early Lithic Stage* por el que no dejó de ser criticado.

Vemos que los tres grupos cronológicos que se discuten aparecen en el Nordeste de Brasil, lo que resulta sugestivo si tenemos en cuenta que se trata de una inmensa región de un millón y medio de km<sup>2</sup>, casi inexplorada arqueológicamente y de la que Sanders y Marino, em su *Prehistoria del Nuevo Mundo*, afirmaban, hace menos de 25 años, que seguramente nunca había sido ocupada en la Prehistoria. Sin embargo, en todo los yacimientos incluidos cronológicamente en los dos grupos mas antiguos, falta el elemento clave que sería la presencia física del hombre, los restos fósiles que confirmen definitivamente la existencia humana en el NE de Brasil durante el Pleistoceno. Pero hasta el momento ningún hallazgo ha sido confirmado y el *early man* brasileño continua escondiendo su rostro. Los restos oseos humanos no se remontar a mas de diez mil años en todo el Brasil y el gran reto que se nos presenta es hallar restos humanos con cronologías antiguas confirmadas.

Maria C. Beltrão, con el gran entusiasmo que la caracteriza, está convencida de que tarde o temprano se encontrarán restos del *homo erectus* en América cuyos indicios podrían encontrarse en los abrigos de Central, en Bahia. En esta región se encontraron dos craneos de tipo "Lagoa Santa" pero no se han fechado. Se considera que este grupo tiene una cronología en torno de los 10000 años.

La pionera de la investigación en Brasil del que hemos llamado "segundo bloque cronológico americano", Niède Guidón, espera también el descubrimiento del hombre pleistocénico del Nordeste, para lo que ha intensificado sus trabajos en las grutas calcareas del SO del Piauí, área central de sus investigaciones.

Se multiplican poco a poco, en el NE de Brasil, las fechas de C-14 correspondientes al final del Pleistoceno y de los comienzos del Holoceno, pero los restos oseos humanos son escasos o pertenecen a periodos más recientes. Un hallazgo importante que debemos a la Dr<sup>a</sup> Guidón, es el de un esqueleto de la gruta *Sítio do Antonião*, también en el SE de Piauí (São Raimundo Nonato), fechado en 9500 años BP y que sería el resto humano mas antiguo del NE de Brasil encontrado hasta ahora. Aparte de este esqueleto, tenemos la fecha de 9410

años BP para los enterramientos infantiles del abrigo *Mirador*, en Rio Grande del Norte al que ya nos hemos referido, pero esta fecha se obtuvo del carbón de la hoguera utilizada en la incineración de los cadáveres, mientras que la fecha del Piauí fué consecuencia del análisis de los propios huesos.

Actualmente se está escavando el abrigo *Sítio do Alexandre* en Carnaúba dos Dantas, también en el Estado de Rio Grande del Norte, abrigo próximo al de *Mirador* y que presenta el mismo tipo de pinturas rupestres que el anterior. Se trata de una necrópolis indígena prehistórica de la que ya se han retirado restos de 23 esqueletos, cuando solamente se ha excavado un tercio del yacimiento. Se han señalado dos ocupaciones, diferenciadas por enterramientos primarios y secundarios y se han obtenido, hasta el momento de redactar estas líneas, cinco fechas radiocarbónicas con las que se han podido fechar tres esqueletos de 9400 años BP (un niño de pocos meses), 8280 años BP (enterramiento primario de un adulto) y 4710 años BP (enterramiento secundario de un adulto). El ajuar funerario recogido (collares de hueso y conchas, principalmente) es semejante al coletado en el abrigo *Mirador*, que proporcionó la fecha citada de 9410 años.

Los dos mayores conjuntos de restos humanos prehistóricos hallados en el Nordeste de Brasil, son mucho mas recientes, entre 2000 y 1000 años BP, excavados en la *Gruta do Padre* y en la *Furna do Estrago*, ambos en el Estado de Pernambuco. Las fechas de 7000-5000 para la primera y 11000-9000 para la segunda, corresponden a ocupaciones anteriores a los enterramientos. Ha sido descubierto también, recientemente, un importante yacimiento en Canindé, en el Estado de Sergipe, en el área donde se construye la hidroeléctrica de Xingó, en el valle del rio San Francisco. El hallazgo se debe a la joven arqueóloga Cleonice Vergne de la Universidade Federal de Sergipe y consiste en una necrópolis indígena situada en una terraza del rio y de la que se han retirado 93 esqueletos. Hasta el momento, se han obtenido fechas radiocarbónicas entre 1300 y 3300 años BP.

Hacemos nuestro el consejo de J. Schobinger en su conocida *Prehistoria de Sudamérica*: "Hay que esperar". Pero hay que esperar sin un cómodo escepticismo que puede volverse anticientífico. Del mismo modo que

el entusiasmo exagerado puede llevar a ver lo que no existe, también el escepticismo cerril puede llevar a no ver lo que realmente existe, si el arqueólogo se aferra a viejas teorías sin querer modificarlas, solamente por haberlas defendido durante décadas, aunque ya las evidencias sean otras. Es preciso esperar nuevas pruebas siempre con la mente abierta a cualquier teoría nueva que venga a confirmarse. Es también válido preguntarse ¿Y porque no? Si hoy sabemos que descendientes del hombre de Chou-Ku-Tien o emparentados con el sinántropo, se adaptaron a climas siberianos extremadamente fríos, nada impide que, si conocían la forma de conseguir fuego, atravesaran la Beringia antes del último interglaciar. También el caso de los australianos que navegaban grandes distancias se recuerda frecuentemente, cuando se quiere defender la llegada a América por vías oceánicas en épocas pleistocénicas. Una teoría interesante pero todavía en el terreno de la conjetura, sería que se los antepasados del *homo sapiens* consiguieron llegar a América, pueden haber sido pequeños grupos que

se extinguieron, dando lugar al largo paréntesis que precedió a la llegada de otras oleadas en torno de 50000 años. Estos nuevos grupos dispersados por diferentes regiones del continente, pueden haberse extinguido también, lo que explicaría los largos periodos sin ocupación que se observan en algunos yacimientos que podríamos llamar estratégicos y que indican hiatos sin ocupación de 10 a 20 mil años. En este caso estaría el *Boqueirão da Pedra Furada*, en el SE de Piauí, para citar el más importante yacimiento arqueológico del NE de Brasil, en cuanto a secuencia cronológica.

Por los datos que hoy se conocen, no se puede negar ya que el nordeste de Brasil estaba poblado por seres humanos hace por lo menos 50000 años, hombres que, sin puntas de proyectil especializadas, con instrumentos líticos toscos, utilizando puntas de madera y trampas, cazaban mastodontes, perezosos gigantes, caballos, llamas y otros animales menores, entre los que se cuentan gran número de roedores y de aves. Mayores evidencias de su presencia es solo cuestión de tiempo.

MARTIN, G. Early man in northeastern Brazil. *Rev. do Museu de Arqueologia e Etnologia*, S. Paulo, 2:7-12, 1992.

**ABSTRACT:** Americanist pre-historians have manifested a variety of opinions regarding the arrival of early man in the Americas. The most conservative do not accept the appearance of early man before 20.000 years ago, while others admit to a dating of 200.000-300.000 years. This article summarizes and compares the known data regarding the chronology of early man in the Americas with data relative to the Brazilian Northeast.

**UNITERMS:** American archaeology. Early man in America. Dating.

### Referencias bibliográficas

ALVIM, M.C.; SOUZA, S.M.F. Os esqueletos humanos da Furna do Estrago, Brejo da Madre de Deus, PE. *CLIO* — Série Arqueológica, UFPE, Recife, 1:95-98, 1984.  
BELTRÃO, M.C.; DANON, J.; ZULETA, E.; POUPEAU, G. Thermoluminescence Dating of Burnt

Cherts From the Alice Böer Site (Brazil). A. L. Bryan (Ed.). *New Evidence for the Pleistocene Peopling of The America*. Center for the Study of Early Man. University of Maine at Orono, Maine, 1986: 203-213.  
BELTRÃO, M.C.; DANON, J.A.; DORIA, F.A. *Da-*

- tações absolutas mais antigas para a presença humana na América*. Ed. UFRJ, Rio de Janeiro, 1988: 1-49.
- GUIDON, N. Las unidades culturales de São Raimundo Nonato, Sudeste del Estado de Piauí, Brasil. A.L. Bryan (Ed.) *New Evidence for the Pleistocene Peopling of the America*. Center for the Study of Early Man, University of Maine at Orono, Maine, 1986:157-171.
- . A seqüência cultural da área de São Raimundo Nonato, Piauí. *CLIO — Série Arqueológica, UFPE*, Recife, 3: 137-144, 1986.
- LAROCHE, A.G.; LAROCHE, A. Considerações sobre a Prehistória do Nordeste brasileiro nos tempos finais do Pleistoceno e início do Holoceno. *Anais do I Simpósio de Pré-história do Nordeste Brasileiro. CLIO — Série Arqueológica, Extra, UFPE, Recife, 4:31-35, 1991.*
- LIMA, J.M.D. Arqueologia na Furna do Estrago, Brejo da Madre de Deus, PE. *CLIO — Série Arqueológica, UFPE, Recife, 2: 97-112, 1985.*
- LUMLEY, H. de et al. Presence d'outils taillés associés à une faune quaternaire datée du Pleistocene Moyen dans La Toca da Esperança. Région de Central. Etat de Bahia, Brésil. *L'Anthropologie, 91(4): 917-942, 1987.*
- . Découverte d'outils taillés associés à des faunes du Pleistocene Moyen dans La Toca da Esperança. Etat de Bahia, Brésil. *Compte Rendu Académie de Sciences de Paris, 306, Serie II: 241-247, 1987.*
- MARTIN, G. Arte rupestre no Seridó (RN). O Sítio Mirador no Boqueirão de Parelhas. *CLIO — Série Arqueológica, UFPE, Recife, 1: 81-95, 1985.*
- . O adeus à Gruta do Padre, Petrolândia, PE. A Tradição Itaparica de coletores-caçadores no Médio São Francisco. *CLIO — Série Arqueológica, UFPE, Recife, 6: 31-68, 1990.*
- . Novos dados sobre as pinturas rupestres do Seridó, no Rio Grande do Norte. *Anais do I Simpósio de Pré-história do Nordeste Brasileiro. CLIO — Série Arqueológica, Extra, UFPE, Recife, 4:137-141, 1991.*
- MARTIN, G.; ROCHA, J. O abrigo "Letreiro do Sobrado". Petrolândia, PE. *Anais da IV Reunião Científica da Sociedade de Arqueologia Brasileira — SAB. Dédalos, São Paulo, Publicações Avulsas, USP, 1: 473-486, 1989.*
- PROUS, A. Os mais antigos vestígios arqueológicos no Brasil Central, Estado de Minas Gerais, Goiás e Bahia. A. L. Bryan (Ed.). *New Evidence for the Pleistocene Peopling of the America*. Center for the Study of Early Man, University of Maine at Orono, Maine, 1986:173-181.
- SCHMITZ, P.I. Cazadores Antiguos en el Sudeste de Goiás, Brasil. A.L. Bryan (Ed.). *New Evidence for the Pleistocene Peopling of the America*. Center for the Study of Early Man, University of Maine at Orono, Maine, 1986: 183-193.
- SCHOBINGER, J. *Prehistoria de Sudamérica. Culturas Prececerámicas*. Alianza Editorial, Madrid, 1988.
- . 200.000 años del Hombre en América: Que pensar? *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria, UNED, Madrid, 1988.*

Recebido para publicação em 20 de agosto de 1992.